

Para Recuperar la Magia de la Lectura

- Debe haber, antes que nada, un cambio en la enseñanza.

En una mesa redonda realizada ayer en el Estadio Israelita, el filósofo, arquitecto y escritor Saul Scholnik planteó la difícil situación que se vive en torno a la literatura —"texto de ficción hecho con el fin de encantar"—, problema que involucra a los escritores, a las escuelas y a los posibles lectores.

—¿Dónde se inicia el problema de la lectura?

—En la literatura para niños. El abuso desestimula a los pequeños a leer, por lo que estos llegan a la universidad como pésimos lectores, sin comprender lo que leen, copiando párrafos cuando hacen sus trabajos y sin ser capaces de elaborar nada a partir de una comprensión del texto.

—¿Cuál será ese abuso?

—Obligarlos a leer, exigirles pruebas. Pretender extraer desde los textos que se leen enseñanzas de lengua, de ortografía, de gramática o redacción. Lo que provoca en los jóvenes la sensación de que los libros son un simil de Matemáticas o de Química.

—¿Se ha innovado en los planes de estudio o siguen siendo tan rígidos como antes?

—No y sí. Han cambiado los planes, pero no los profesores y, en otros casos, han cambiado los profesores, pero no los planes. En



estos últimos se postula eliminar gran parte del contenido que se está enseñando para dar más paso a la creatividad del niño, de modo que éste sea capaz de leer con gusto, de escribir y de hablar bien. Sin embargo, a renglón seguido viene la prueba del SIMCE, cuya evaluación dista mucho de los currículos transversales.

—Estos currículos postulan que destacar un valor es más importante que el conocimiento enciclopédico.

—¿Ambos criterios parten de un mismo organismo?

—Teóricamente, todo sale del Ministerio de Educación, por lo que debería haber un parámetro común. Sin embargo, los profesores que han pretendido introducir novedades señalan como el mayor problema al SIMCE.

—Eso pasa cuando el programa no cambia, pero los profesores sí. ¿Qué ocurre cuando la situación es al revés?

—Entonces, es el programa el que da plena libertad mientras algunos profesores evalúan un libro con una prueba que consiste en saber de memoria hasta los detalles físicos de los protagonistas. Nos topamos con ambos extremos y el asunto parece difícil de superar por el momento.

—En muchos casos, la literatura obligatoria no corresponde al interés del niño. ¿Cuál sería su propuesta frente a este desencuentro?

—Hay varias consideraciones al respecto: depende del alumno, de sus niveles de lectura, de sus tradiciones, de su cultura, incluso del material literario que encuentra en su casa. Yo no haría leer,

por ejemplo, el Ciclo de Oro Español a alumnos mapuches de la IX Región, prefiero que conozcan las leyendas de su pueblo. La literatura infantil debe ser —para que realmente llegue al niño— un mundo que no sienta impuesto, sino que le ayude a perfilar su propia visión, interés, discernimiento y emociones. Destaco ahí el interés. Actualmente, lo que se hace es matar su interés para luego decirle que hay mucho para leer. Humberto Maturana afirma que el conocimiento no nos llega desde afuera, nadie puede enseñar, sólo se puede aprender. Pero para esto, hay que gatillar algo en el interior del lector.

—¿Cómo se logra esa estimulación?

—Obviamente, no entregando lecturas desvinculadas de la necesidad y realidad del niño. Uno no lee porque sí, sino por una cierta necesidad y lo que hay que lograr es que ésta sea despertada. Todos concordamos con esto, menos la escuela.

—¿Con algunas excepciones?

—Hay algunas maravillosas —colegios particulares, obvio—, donde los profesores realizan una tarea de lectura silenciosa, en familia o con invitación a los padres.

—¿Hay diferencias intelectuales entre los niños que leen y los que no?

—Si hay 100 personas destacadas en el ámbito nacional, 99 han sido buenos lectores. No cabe duda de que la lectura permite la formación de una personalidad y la no lectura, la opaca. Obviamente, si la lectura es obligatoria, ésta se transforma en una tarea más. Entonces, no es extraño que para el niño sea mucho más entretenido ver televisión.

El miércoles 27-VIII-1991 P. 29

28

Para recuperar la magia de la lectura [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Scholnik, Saúl, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para recuperar la magia de la lectura [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa